

Materia: legislación educativa.

Profesor:
Dr. José Enemias de León.

Presenta:
Christian Axel Hernández Ramírez.

Licenciatura: Ciencias de la Educación.
Grupo: "A"

Frontera Comalapa, Chiapas; del 2020

Mencionaba que El principio de la educación primaria: laica, gratuita y obligatoria el caos que existía en la sociedad se debía a que la mente de los mexicanos estaba muy desordenada, por lo que había que ordenarla mediante la educación La instrucción obligatoria en México no constituía una novedad, ya que desde la ley de 1842 el Congreso la había declarado obligatoria. Sin embargo, debido a que continuaba el ausentismo escolar, se decidió prescribirla de manera cuidadosa Sin embargo, estas acciones por lo general sólo se daban a nivel de la capital de la República, ya que la Secretaría de Justicia e Instrucción Pública regía únicamente para el Distrito Federal y los territorios de Quintana Roo, Baja California Sur y Nayarit. En su gobierno hubo varias rebeliones, una fue realizada por Manuel Lozada quién lanzó un plan libertad, por el cual desconocía a su gobierno y atacaba a las leyes de reforma por haber ocasionado el despojo de tierras comunales indígenas.

También de La escuela en 1870 la República levanta su frente victoriosa, y la reforma comienza a florecer, a pesar de las maldiciones impotentes de sus enemigos. Es la hora, pues, de la reconstrucción y de la consolidación. Laboriosa es la empresa; pero ella es Inevitable, si no queremos ver a la ruina convertida de nuevo en baluarte y en trono del fanatismo, encadenado hoy, pero no muerto. Dirijamos nuestros ojos a la escuela popular, pero veámosla, no como una necesidad de la vida social simplemente, sino como el fundamento de nuestra dicha futur

Como también el El pensamiento educativo de John Dewey siempre mostró interés por el campo y las comunidades por la cercanía que tuvo con su abuelo desde pequeño, por ello cuando su propuesta pedagógica se incorporó a las escuelas rurales mexicanas fue un motivo más para observar de cerca la puesta en marcha del proyecto mexicano. Schaffhauser (2002) refiere que Dewey estuvo en México en dos ocasiones, la primera en 1923 visitando la primera misión cultural en Zacualtipán, Hidalgo y la segunda en 1926, además en 1937 para la comisión Trotsky. Los otros autores consultados por nosotros hacen referencia sólo a los viajes de 1926 y 1937y

Además incorporo a la constitución de las leyes que habían expedido antes y después de 1857. El propósito de Lerdo de Tejada era que estas leyes tuvieran carácter obligatorio y no se mantuvieran como decretos aislados.

de las escuelas municipales se remonta a 1821, cuando se consideró a los ayuntamientos como representantes de una población y, por lo tanto, se dejó en sus manos el velar por las necesidades públicas, entre otras la enseñanza ver diversos resultados en el sistema educativo. Este presidente tomó las riendas del gobierno durante 30 años. A este periodo se le conoce en la historia como el Porfiriato. Díaz aprovechó todos los esfuerzos que se habían iniciado durante la República Restaurada en favor de la instrucción pública, de aquí que su política educativa se basara en el positivismo. Varias fueron las leyes que, en relación con la educación pública, se dictaron durante el Porfiriato. Una de ellas fue la del 28 de mayo de 1888, en donde se consignaba el principio de la instrucción primaria elemental a nivel oficial, la cual sería: obligatoria, gratuita y laica, también se afirmaba que no se aceptarían “personas que pertenecieran a alguna religión”, que habría “maestros ambulantes. En la ley de 1888 se permitía que se educara a los niños en la casa, pero después se tenían que certificar sus estudios mediante un examen oficial. Asimismo, se refería a otras escuelas sin radicación fija, encomendadas a maestros ambulantes que recorrerían los lugares poco poblados. Con el objeto de uniformar la enseñanza en todo el país, el ministro de Instrucción Pública, Joaquín Baranda, convocó a un Congreso de Instrucción Pública en el año de 1889. A él asistieron representantes de cada estado. Bajo la presencia de Justo Sierra, se iniciaron los trabajos a finales de 1889. Benito Juárez y su grupo de liberales lograron salir victoriosos, por lo que después del fusilamiento del archiduque de Austria en el Cerro de las Campanas, en Querétaro, éste asumió de nuevo la Presidencia de la República Mexicana en septiembre de 1867. A este periodo se le conoce con el nombre de República Restaurada, el cual sentó las bases del sistema educativo en nuestro país. La premisa de Gabino Barreda era la de “libertad, orden y progreso”. Pensaba en la libertad como un medio, el orden como base y el progreso como fin importante, sino el orden. Por esto, Barreda decía: “la libertad sí, pero la libertad propia del orden”.² Se trataba de implantar la paz y el orden, con la finalidad de lograr el progreso material del país; la nueva educación se orientaba a ese fin. De esta manera, se introdujo en México el positivismo, no sólo como filosofía, sino también como sistema educativo. En el artículo 5o. de la ley de 1867 se reglamentaba que la instrucción primaria sería “gratuita para los pobres y obligatoria de acuerdo con el reglamento de la ley”. Se pensaba que por medio de la obligatoriedad, “el Estado defendería los derechos de los hijos contra el egoísmo y la ignorancia de los padres”. También se consideraba la creación de un “profesorado instruido” para que impartiera la enseñanza primaria. Existían, además, tres clases de profesores de instrucción primaria: de primera, segunda y tercera clase; todos tenían que “aprobar los exámenes correspondientes, y lo único que variaba era el número de materias

escuela popular, como debe suponerse, conocidas mis ideas democráticas, ha llamado siempre, de una manera grave, mi atención. A ella he consagrado frecuentemente mis pensamientos, en ella he puesto mis esperanzas más risueñas, y cada vez que una gran desgracia pública, o la simple comparación de nuestra miseria con la prosperidad de otras naciones, han venido a revelarme los efectos de nuestra parálisis intelectual y moral, he vuelto los ojos a la escuela primaria, como a la santa piscina, cuyas aguas maravillosas encierran solas el secreto de nuestra curación radical. Dirijamos nuestros ojos a la escuela popular, pero veámosla, no como una necesidad de la vida social simplemente, sino como el fundamento de nuestra dicha futura; no con la tibieza del hombre monárquico o del menguado defensor de las clases privilegiadas, sino con el entusiasmo del apóstol del pueblo, con la profunda atención del sembrador republicano, que mirando al cielo del porvenir, aprovecha hasta el último minuto para preparar el campo, a fin de que será conveniente examinar, aunque no sea más que de paso, la forma de la escuela antigua, a fin de compararla con nuestra escuela actual, y conocer los vestigios que los viejos principios y las viejas instituciones han dejado en ella, para borrarlos completamente, como perjudiciales. Son las heces peligrosas ¡La escuela antigua! Hubiera debido llamarse mejor El ensayo de la aviación, porque allí se mataba el sentimiento de la dignidad que respiraba palpitante y aterrada en medio de mil tormentos ignominiosos tormentos físicos y tormentos morales que martirizaban el cuerpo y que en la divina chispa de la razón en el hombre acabado de nacer. Un cuadro palpitante a lo que era aquella escuela, nos reproducirá mejor que ningún Tenía la escuela un aspecto lúgubre y aterrador. Una sala ordinariamente larga, estrecha, fría: en derredor de ella había bancos, ennegrecidos por el uso, y toscamente labrados: las paredes, de un color impuro y llenas de grietas, estaban desnudas por todas partes, presentando al ojo de los niños, que busca instintivamente algo con que distraer su imaginación viva y ligera, el aspecto de una superficie monótona sucia y triste. En fin, era preciso obedecer: la buena madre consolaba al niño, lo arreglaba, le ponía la gran bolsa de Lienzo que contenía la cartilla, el Catón cristiano o el papel para planas, el plomo para rayar este, el catecismo de Ripalda y la pluma de ánsar, pintada de rojo o de verde. Sobre su cabeza o a uno de sus costados estaba colgada una gran cruz verde, como la de la Inquisición, o bien una estampa de santo, con una virgen de Guadalupe, un san Luís Gonzaga o un san Ignacio. Algunas veces el pizarrón negro adornaba uno de los lados de la plataforma, o bien era la pequeña mesa de un niño recomendado que vela habitualmente a sus compañeritos con la más descarada insolencia. Si aprendía a escribir, lo primero que hacía era descolgar una pauta, acomodarle el papel que traía, y rayarlo con el trozo de plomo oblongo de que venía provisto. Después subía a la plataforma y dando primero su pluma, humedecida de un modo inconveniente, al maestro, este la tajaba, la probaba y le echaba renglón, es decir, le ponía un modelo, que el chico

Sin embargo, el principio de interés deweyano es el motor principal para estimular la iniciativa en el niño. Dewey se centra en la espontaneidad del niño, la cual trata de canalizar y aprovechar para un mejor desempeño escolar. El principio filosófico del interés deweyano dirige la actividad de manera inteligente y progresiva y condiciona su desarrollo. De esta manera la experiencia del sujeto se enriquece y se experimenta su crecimiento. El principio del interés va unido a otro elemento que es el esfuerzo, el cual se define como la manera de proponerse el logro de un objetivo o un fin y superarlo a pesar de las dificultades «(...) conduce a la persona a identificar la naturaleza de los obstáculos y de los recursos disponibles para hacerles frente» (MW.7., p. 176) Dewey siempre mostró interés por el campo y las comunidades por la cercanía que tuvo con su abuelo desde pequeño, por ello cuando su propuesta pedagógica se incorporó a las escuelas rurales mexicanas fue un motivo más para observar de cerca la puesta en marcha del proyecto mexicano. Schaffhauser (2002) refiere que Dewey estuvo en México en dos ocasiones, la primera en 1923 visitando la primera misión cultural en Zacualtipán, Hidalgo y la segunda en 1926, además en 1937 para la comisión Trotsky. Los otros autores consultados por nosotros hacen referencia sólo a los viajes de 1926 y 1937 Como resultado de su visita de 1926 a México Dewey escribió cuatro ensayos específicos sobre sus impresiones. Uno de ellos fue «El Renacimiento Educativo en México», donde expresó su satisfacción al ver sus ideas plasmadas en el proyecto educativo de las escuelas rurales Rafael Ramírez y muy especialmente, Moisés Sáenz, participaron de la puesta en marcha del sistema educativo posrevolucionario, el cual tuvo en el pensamiento de John Dewey una fuente de inspiración (SEP, 1927, p. 47). Para estos intelectuales y educadores mexicanos, el principal propósito de la educación y de la escuela era mejorar las condiciones de vida de los indígenas, incorporarlos a la nación y favorecer el desarrollo económico de un país democrático Desde Eulalia Guzmán, pasando por Vasconcelos, Ramírez, Quintero o Sáenz y otros más como Ezequiel Padilla o Puig Casauranc que por falta de espacio no mencionamos en este trabajo, la preocupación principal fue ampliar la red de escuelas rurales basadas en el reclutamiento de jóvenes maestros y su capacitación para formarlos como guías y no como transmisores de contenidos, despertando el interés de los estudiantes e involucrándolos en actividades reflexivas desarrollando proyectos enfocados hacia un fin varios autores han escrito sobre la relación DeweyMéxico, pero aún queda mucho por explorar para determinar en qué sentido, con qué detalle y profundidad pueden definirse esas mutuas influencias. Nosotros consideramos que no nos podemos limitar a afirmar que hubo impacto en ambas direcciones, sino que hubo una retroalimentación constante

Se propone ampliar la cultura general, orientar las aptitudes, inclinaciones y capacidades, proporcionar habilidades para facilitar su lucha por la vida. De 1954 a 1964 se pone el énfasis en una educación para la adolescencia (12 a 18 años) y se busca una mayor vinculación con la preparatoria al ubicar la secundaria como educación media básica, se promueve el desarrollo físico y mental del alumno según las necesidades de la sociedad: preparar para una ocupación inmediata, para lo cual se fortalecieron las actividades prácticas y los talleres.

En 1968 se da mayor importancia a las actividades tecnológicas a través de enseñar produciendo. En 1975, además de la apertura democrática en la reforma puesta en marcha, los contenidos se organizan por áreas de conocimiento y se pone un mayor énfasis en su vinculación con la primaria. Su objetivo es proporcionar una educación general (humanística, científica, técnica, artística, sexual y para una paternidad responsable y moral) para formar integralmente al educando y prepararlo para que participe en la transformación de la sociedad. Un rasgo característico de esta reforma es desarrollar las capacidades de aprender a aprender

1867-1910
La República fue restaurada en 1867, cuando los franceses salieron de México. Benito Juárez se dedicó a reconstruir el país y a cumplir con los mandatos de la constitución de 1857. Porfirio Díaz llegó a la presidencia en 1877.

Concepción Jimenes Alarcon , historia de la educación de maestro
mexico, sep, 1979, p, 120.